

INVESTIGACIONES APLICADAS

Análisis psicocomunitario de una comunidad urbana

Psychocommunity analysis of an urban community

Miguel MARIN JIMÉNEZ

Licenciado en Psicología y Master en Psicología Comunitaria por la Universitat de València.

Javier PONS DIEZ¹

Doctor en Psicología y Master en Psicología Comunitaria por la Universitat de València.
Profesor del Área de Psicología Social de la Universitat de València.

José M^a GRANDE GASCÓN

Licenciado en Psicología y Master en Psicología Comunitaria por la Universitat de València.

Marta GIL LACRUZ

Doctora en Psicología y Master en Psicología Comunitaria por la Universitat de València.
Profesora del Área de Psicología Social de la Universidad de Zaragoza.

RESUMEN

La presente investigación pretende ofrecer un modelo metodológico de trabajo para la evaluación de dos variables centrales en el desarrollo comunitario: el sentimiento de pertenencia y la participación comunitaria. La investigación se realizó en un barrio de extracción socioeconómica media-baja ubicado en el área metropolitana de la ciudad de Valencia. Fue seleccionada una muestra de 348 sujetos mayores de 14 años y vecinos actuales del barrio. Se aplicó el cuestionario PRN-94 de elaboración propia, que evalúa la frecuencia de participación en las asociaciones ciudadanas existentes en el barrio, y el sentimiento de pertenencia a la comunidad, este último dimensionado en cuatro factores extraídos empíricamente: Vecindario~ Necesidad de Cambio, Identificación y Satisfacción. En los resultados de la investigación se describen las frecuencias de participación en las ocho asociaciones del barrio, en función de cuatro variables estructurales: edad, sexo, nivel de estudios y situación laboral, así como, y mediante la aplicación de análisis de varianza, las relaciones

Este trabajo forma parte de la investigación premiada con un accésit en la IV Edición de Premio de Investigación sobre Bienestar Social otorgado por la Escola Universitària de Treball Social de la Universitat de València.

¹ Dirección para aparecer en el texto publicado: Javier Pons Diez. Área de Psicología Social. Facultad de Psicología. Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46010 Valencia. Tfno.: 963864036.

Dirección de contacto: Javier Pons diez. Rafael "El Gallo", 33-8^a. 46014 Valencia. Tfno.: 963791575.

entre los cuatro factores de la escala de sentimiento de pertenencia y, por un lado, estas cuatro variables estructurales, y, por otro, la frecuencia de participación en las asociaciones. Se comentan los resultados obtenidos.

PALABRAS CLAVE

Comunidad. Desarrollo Comunitario. Participación Comunitaria. Participación Social. Psicología Comunitaria. Sentimiento de Pertenencia.

ABSTRACT

This research pretends to offer a methodological working model to evaluate two main variables of the community development: the sense of community and the community participation. The research was carried out in a social-economical mid-low extraction suburb located in Valencia (Spain). A sample of 348 subjects was selected upper than 14 years old and from the neighbourhood. The own made PRN-94 scale was applied, which evaluates the frequency of the community participation of the citizen associations of the district, and the sense of community, this one dimensionated in four empirical factors: Neighbourhood, Change Necessity, Identification and Satisfaction. The results of the research describe the frequency in participation of eight associations of the district, depending on four structural variables: age, sex, studies level and work situation. Then we apply anovas analysis in order to know the relationship among these four factors of the sense of community scale and, not only these four structural variables, but the frequency of the participation associations. The results are discussed.

KEY WORDS

Community. Community Development. Community Participation. Community Psychology. Sense of Community. Social Participation.

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

Definir el término 'comunidad' es una tarea compleja. Ya Hillery en los años 50 examinó casi un centenar de definiciones del término, y analizándolas constató que la mayoría de ellas presentaban algunos puntos de coincidencia, como eran la localidad compartida, las relaciones y los lazos comunes, y la interacción social. Más tarde, otros autores han revisado distintas definiciones de este término, descubriendo en su conceptualización la inclusión y revisión de variables psicoló-

gicas, relacionales, históricas o de identidad-identificación grupal (Barriga, 1991).

Al respecto de la dificultad conceptualizadora a la que nos referimos, consideramos interesante retomar los postulados de Tonnies (1979) quien planteó una diferenciación entre comunidad y asociación, en base a la calidad de las interacciones entre los miembros de los grupos sociales. Para este autor, la comunidad es entendida como un núcleo en el cual las relaciones entre sus miembros son de carácter marcadamente afectivo, y con un alto grado de espontaneidad, sin presen-

cia de influencias condicionantes estructurales que afecten acusadamente a las interacciones sociales entre sus miembros. En cambio considera que lo que define a una asociación es que en estas agrupaciones prima sobre todo las relaciones personales basadas en intereses concretos dirigidos a satisfacer las necesidades particulares de cada uno de los sujetos integrantes de ellas. En la asociación las relaciones personales están mediatizadas por los intereses personales en la mayoría de los casos, siendo así las interacciones marcadamente utilitaristas. No obstante, debemos mencionar que estas tipologías no son puras, sino que se encuentran características de ambas en cualquier comunidad, aunque difieran al ser más semejantes a una o a otra.

Teniendo ya un primer acercamiento al término 'comunidad' podemos decir que no es un mero conglomerado de personas, ya que trasciende a las particularidades, formando progresivamente una cohesión social basada en unas fuertes relaciones entre sus miembros, los cuales comparten un sentimiento de pertenencia a esta comunidad que está radicada en un tiempo y espacio concretos, que constituye casi una totalidad orgánica de los individuos junto a su entorno físico, y que hace que los sujetos posean una conciencia mutua de participación en las experiencias diarias de la convivencia dentro de su entorno.

Esta identidad social podíamos definirla como el conocimiento de un individuo de que pertenece a uno o a varios grupos sociales, con lo que conlleva de significado emocional y valorativo asociado a esta pertenencia (Tajfel, 1981).

Es muy importante no perder de vista que esta pertenencia a grupos es lo que facilita que las personas actúen, no en términos de sus preocupaciones aisladas, sino como sujetos sociales, y conforme estos sujetos van percibiendo su yo social, va aumentando la probabilidad de la par-

ticipación de los mismos en los procesos de interés comunitario, ya que, si por el contrario, el sujeto se siente marginal o débilmente atado a las redes sociales existentes, es muy alta la vulnerabilidad de su participación en conductas prosociales en su entorno (Javaloy, 1993), pudiendo incluso llegar a manifestar actitudes y comportamientos de carácter anómico.

Una vez vistas distintas características de la comunidad, a la hora de realizar una investigación sobre los procesos sociales que se producen dentro de la misma, no se debe olvidar que "la comunidad" es un grupo social preexistente a la propia investigación, por lo que ya tiene una vida propia con una cierta forma de organización y con unas demandas e intereses concretos. La primera ocupación del técnico es averiguar en qué estado se encuentran estos procesos.

Además, siempre habrá que tener presente la existencia de distintos factores que influyen en el desarrollo de los procesos comunitarios, siendo los dos factores más determinantes los siguientes (Marchioni, 1989):

- La demanda:
 - actual-futura
 - explícita-implícita
 - subjetiva-objetiva
 - existente-potencial.
- Los recursos ya existentes para satisfacer estas demandas.

Se deduce pues, que si se pretende alcanzar un nivel adecuado en el diseño del desarrollo futuro de cualquier barrio o comunidad, es necesario tener en consideración la opinión de los vecinos, así como la coherencia entre estas opiniones y las directrices institucionales, ya que una disonancia entre ambos sectores crearía muchos problemas en el diseño de los ejes de las futuras intervenciones

sociales en el barrio. El diálogo para llegar a posturas reconciliables y comunes es inexcusable, y permitirá optimizar los recursos disponibles en la comunidad, y la coordinación de todos los estamentos interesados en el desarrollo comunitario.

Todos los procesos que se den en la comunidad surgen de las relaciones e interacciones que se dan entre los vecinos, además de las condiciones urbanísticas en que se encuentran estos. Las resultantes de todos estos componentes son las conductas observables en la comunidad, junto a las percepciones que sus habitantes tienen sobre las instituciones y organizaciones que influyen en la vida vecinal. Por lo tanto el barrio se puede entender como un todo integral de actuación, sin que olvidemos ningún proceso ni factor determinante.

A pesar de la complejidad que, como se ha indicado anteriormente, aparece asociada al término 'comunidad', podíamos concebirla desde una perspectiva psicossocial como:

- Un sistema abierto, que recibe un continuo de estímulos, tanto externos como internos, y a su vez permite una serie de respuestas, adaptativas o no, a estos estímulos.
- Una realidad social creada por las interacciones entre todos sus miembros, que posee una historia concreta, e incluso mantiene dentro de su totalidad diferentes grupos que a su vez pueden influir en el resto de la comunidad general.
- Un sistema social que también permite resaltar además del aspecto comunitario, la individualidad del sujeto dentro del tejido social, al tener cada uno de ellos unas particulares propias.
- Un sistema de representaciones sociales y valores culturales e ideológicos, que se van modulando pro-

gresivamente a través del intercambio entre todos los componentes del grupo.

- Una entidad radicada en un espacio físico-temporal concreto, en el que se ubica la mayoría de las relaciones de sus habitantes.

Partiendo de una perspectiva ecológica de la conducta social humana, se constata la necesidad de situarse en los propios marcos naturales en los que se producen los intercambios de los sujetos con su entorno, por lo que en la presente investigación utilizaremos el barrio como unidad de análisis, dado que es el sistema social donde se desenvuelven las interacciones entre sus vecinos, así como donde tienen lugar los procesos de participación y adquisición del sentimiento de pertenencia e identidad.

Habitualmente, las relaciones de vecindario hacen posible la pervivencia de sistemas de relación y solidaridad no reglados formalmente, pero que potencian recursos difíciles de encontrar y canalizar en otros contextos (Martínez y Luque, 1993). Además, los barrios suelen coincidir en su delimitación en ámbitos de influencia de organizaciones ciudadanas, estableciéndose así relaciones cercanas entre los individuos, basadas en el mutuo conocimiento de sus miembros, y en los niveles relacionales que se establecen (Martínez, 1987). A la delimitación teórica del concepto comunitario de 'barrio', dedicaremos el apartado siguiente.

El barrio

Una de las premisas en nuestra investigación es la necesidad de articular todas las variables estudiadas, expresándolas de la manera más operativa posible. Estas variables son el sentimiento de pertenencia, la participación comunitaria y el análisis de necesidades de la población objetivo. Además de estas variables

también es de suma importancia definir el terreno de actuación de este estudio, en este caso el barrio de El Carme i Socusa de la ciudad de Manises.

Tomando este campo de actuación, intentaremos aproximarnos a las diferentes conceptualizaciones del término 'barrio'. Para ello, realizaremos una sistematización del mismo, al considerarla la forma más adecuada para un estudio de estas características:

- Barrio como unidad administrativa, con un criterio meramente administrativo para operativizar sus funciones. En esta definición no hay ninguna variable psicosocial al ser prácticamente variables demográficas y estadísticas las que lo definen.
- Barrio como vecindario, estableciendo como criterio diferenciador su estructura social, dado que aquí comienzan a establecerse interacciones sociales entre sus miembros, con lo que se van estableciendo las primeras pautas de comportamiento comunitario, ya que el mero hecho de ser un vecindario no presupone necesariamente la existencia de una comunidad propiamente dicha.
- Barrio como comunidad, bajo un criterio psicosocial, ya que aquello que lo define es el sentimiento de pertenencia e identidad social de sus integrantes, así como los procesos de participación que van produciéndose dentro de ella, lo cual implica un mayor grado de desarrollo comunitario.

Creemos muy importante esta sistematización ya que si no se diferencia el barrio como comunidad del barrio como vecindario en una investigación de una zona en concreto, se produciría una confusión en los niveles de intervención social posteriores.

Por lo tanto es necesario identificar el contexto en el cual se desarrolla una intervención social para conseguir la máxima eficacia. Si se generalizara sin distinguir de qué tipo de comunidad se trata, se podría producir una pérdida innecesaria de recursos, al no especificarse el objeto social concreto en donde se interviene, y al no estar ajustadas a las características definitorias del barrio la planificación del desarrollo futuro.

Es muy importante pues, tener en cuenta estos contextos en el desarrollo del propio sujeto, ya que la identificación de la persona con sus grupos de referencia es fundamental en los procesos de identidad y madurez social, así como en la satisfacción de las necesidades del sujeto (Chavis y Newbrough, 1986).

A este respecto, desde la Sociología, tal y como afirma Sánchez-Vidal (1991), se ha ignorado en ocasiones entre las funciones atribuidas a la comunidad, el carácter de fuente de sentimiento de identidad del sujeto hacia el grupo, una variable psicosocial muy importante dentro del concepto de comunidad, y que desde nuestra perspectiva, pretendemos tomar muy en consideración.

Identidad comunitaria: Sentimiento de pertenencia

Entre los modelos teóricos propuestos desde el ámbito de la Psicología Social Comunitaria, el 'Modelo de Identidad Comunitaria' aparece como uno de los más destacados, al menos en cuanto a su posibilidad de incardinarse plenamente dentro de los estudios como el que nos ocupa en estas páginas- dedicados a la investigación de comunidades y las expectativas que los miembros de las mismas tengan como resultados de sus interacciones con el resto de personas integrantes de la misma comunidad.

Sarason (1974) comenta que este sentimiento de comunidad debería ser uno de los valores clave que dirijan a la Psicología Comunitaria, ya que el saberse y sentirse miembro de una comunidad es fundamental en el bienestar de cualquier individuo. La propia identidad social viene definida por las relaciones mantenidas con el entorno y con los propios grupos de referencia, además de las expectativas que aporta el ser miembro de una comunidad (Mann, 1978).

La relación duradera en el tiempo, mantenida por cada ser humano con su entorno físico y social próximo, produce una vinculación a un espacio común que se percibe como algo propio de lo que se forma parte junto al resto de integrantes de la comunidad, al compartirse unas mismas experiencias subjetivas. Así se conforma un mayor grado de relación que la mera proximidad geográfica.

Este proceso dinámico y complejo es uno de los factores imprescindibles para que se pueda producir un cambio social en el seno de un grupo. La certeza de que existen problemas y necesidades comunes cataliza una conciencia de participación para la resolución de los mismos.

De todo lo anterior queremos concluir que no hablamos ya meramente de una comunidad de lugar, sino más bien de un proceso gradual que, partiendo desde los niveles más bajos de relación social -el mero agrupamiento de sujetos en un espacio geográfico concreto-. puede llegar a la máxima participación e identificación de los vecinos con su barrio (Dunham, 1986).

Es fundamental incluir el sentimiento comunitario de pertenencia en este tipo de investigaciones, pues se ha comprobado empíricamente que funciona como un catalizador para la participación de los vecinos en la transformación comunitaria de su entorno urbano (Grande et. al., 1985), influyendo en los componentes

psicosociales básicos de esta participación comunitaria, como son la percepción del entorno, las interacciones sociales del individuo, y la percepción del control y empowennent dentro de la propia comunidad (Chavis y Wandersman, 1990).

La participación comunitaria

El término Participación está muy extendido dentro del contexto de las Ciencias Sociales; podemos hablar de participación desde las Ciencias Políticas, la Sociología, el Derecho, la Psicología,...

Este término viene formulado ya en la actual Constitución Española de 1978, en su artículo 23.1, de esta manera: "Los ciudadanos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos directamente o por medio de sus representantes libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal".

Aquí se ve claramente que todos los ciudadanos tienen un papel relevante en la vida diaria dentro su medio ambiente social. Cualquier modificación o mejora, debería por principio .el reflejo fiel de las inquietudes de los vecinos, y tendrían que ir encaminadas a satisfacer las demandas y necesidades de la colectividad.

Fomentando desde los distintos ámbitos esta participación, se logrará que los sujetos perciban mucho más cercana a la Administración, que la sientan y vean que se preocupa de su barrio, y a la vez, por el hecho de tomar parte en las decisiones que influirán sobre sus vidas, se considerarán protagonistas de su propio desarrollo, alcanzando un alto grado de motivación en las iniciativas que se lleven a cabo.

Por lo tanto desde la óptica de la intervención social, todas las acciones están encaminadas a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos de una comunidad en

la cual existe ya una cierta organización social, una manera de distribuir los recursos y un nivel de participación en la resolución de los problemas que les aquejan (Delgado y Pulido, 1989).

El proceso de la participación comienza cuando la comunidad, interesada por alguna necesidad o problema específico, solicita o recibe una serie de informaciones sobre la cuestión. Con esto se comienza a un primer nivel el proceso participativo, pues ya hay una actitud de búsqueda de información que permita situarse a la comunidad sobre la problemática surgida. Posteriormente puede incrementarse esta participación al solicitar ya algún sector de los vecinos unos canales adecuados de intercambio de información, tanto de salida como de entrada, y puedan obtener respuestas de las instancias adecuadas a sus demandas; a su vez se podrá utilizar este conducto para aportar ideas y opiniones de los propios vecinos ante los estamentos oportunos (Díaz, 1985).

Todos estos procesos interventivos además de conseguir una mayor implicación de los integrantes de una comunidad en la resolución de sus problemas comunes, tienen aspectos positivos que van más allá de la vida social, adentrándose de lleno en el propio individuo, con repercusiones positivas en el desempeño de los distintos roles de su vida -familiar, laboral,...-, contribuyendo así a un mayor crecimiento y desarrollo personal (Crouter, 1984; Quintanilla, 1988).

Es muy importante conocer como se desarrolla el sentimiento de sentirse miembro de la comunidad, descubrir cómo se instrumentaliza esta variable en la toma de decisiones dentro de la vida cotidiana del barrio, conocer qué protagonismo directo tienen los miembros de una comunidad en las distintas acciones que revierten sobre la misma comunidad, y qué grado de implicación y motivación tienen estas personas.

Díaz (1985) distingue esta participación en base a dos criterios: en función del grado de control de las decisiones y en función de la importancia de las decisiones. Partiendo de este doble criterio, el sujeto puede desarrollar una percepción de que su propia aportación a la comunidad es útil: él puede decidir, tomar parte en las discusiones sobre los problemas que afectan al grupo, y poder desempeñar unos determinados roles, además de los que normalmente realiza en la vida diaria personal (Crouter, 1984).

Conocer la red social organizativa presente en una comunidad, es una de las principales tareas del investigador comunitario. Será interesante observar qué estructura urbana existe, qué opinión tienen los vecinos acerca de la administración y de las organizaciones vecinales, cómo funcionan estas asociaciones, qué grado de intensidad y calidad tienen las redes sociales entre los vecinos, etc.

Gracias a estas observaciones se podrán generar posibles alternativas a través de proyectos operativos que, al ser sentidos por los individuos como próximos a sus inquietudes, y adecuados a sus demandas, puedan asumirse como propios (Villasante, 1993), superándose las relaciones de dependencia entre Administración y administrados, estableciéndose unas pautas de análisis y de toma de decisiones conjuntamente entre ciudadanos y organismos locales, y posibilitando por tanto cauces adecuados de información y actuación en el barrio.

Justificación del estudio

Con el desarrollo de las teorías socioecológicas y comunitarias, y dado el auge que tienen en la actualidad variables como participación, sentimiento de pertenencia o percepción de necesidades de mejora, nos planteamos realizar una investigación que profundice en el cono-

cimiento de algunas de estas variables en una comunidad concreta, y que sea base válida para formular estrategias de intervención comunitaria.

La participación y el sentimiento de pertenencia son dos pilares fundamentales en la Psicología Comunitaria, tanto en la teoría como en la praxis (Sarason, 1974). El sentimiento de pertenencia es considerado como un posibilitador de la participación en las diferentes modalidades de cambio social (Chavis y Wandersman, 1990). La participación constituye un elemento fundamental para el desarrollo social y comunitario; a través de ella la propia comunidad asume el papel de protagonista de su desarrollo. La mayoría de programas comunitarios tienen como objetivo incrementar la participación, puesto que de esta forma se crea un sentimiento de potencia en la comunidad. Esto posibilitará la consecución de los objetivos diseñados por la misma comunidad, al tiempo que se desarrolla y crea en los sujetos un sentimiento de utilidad, al poder participar junto a los demás individuos hacia unos objetivos comunes.

Ha sido planteada la presente investigación desde el interés por las condiciones y características de los barrios del área metropolitana de la ciudad de Valencia. Creemos que es importante aportar datos sobre las condiciones actuales, como paso previo al planteamiento de cualquier intervención comunitaria que tenga como objetivo el fomento de la participación, el reforzamiento del sentimiento de pertenencia, y la mejora de la calidad de vida percibida por los ciudadanos. Todo ello facilitaría la optimización de los recursos comunitarios disponibles; es decir, el objetivo último sería incrementar el bienestar de la comunidad, a través del desarrollo de las anteriormente mencionadas variables.

Hemos considerado el barrio de El Carme i Socusa de la ciudad de Manises

como objeto de nuestra investigación dadas sus características adaptables a las demandas del presente trabajo, y por la existencia dentro de este barrio de una serie de asociaciones vecinales propias. Consideramos las asociaciones existentes como recursos comunitarios, pues deben servir de cauce para la participación vecinal. Planteamos que las posibles intervenciones han de ser instrumentadas desde estas mismas asociaciones. A tal efecto, será necesario potenciar la intervención de los vecinos en las asociaciones para que sea la propia comunidad quien plantee los objetivos finales a conseguir, ya que ella misma es quien utilizará los recursos más adecuados para satisfacer sus propias necesidades.

MÉTODO

Objetivos

Como objetivo general se pretende realizar una aproximación metodológica al conocimiento de la realidad participativa y de identidad social presente en una comunidad urbana, que sirva como modelo metodológico de acercamiento al estudio de estas variables en este tipo de comunidades.

Como objetivos específicos se proponen los siguientes:

- Establecer los niveles de participación en las asociaciones del barrio de El Carme i Socusa de la ciudad de Manises.
- Describir los niveles de participación en las asociaciones en función de las variables estructurales estudiadas: edad, sexo, nivel de estudios y situación laboral.
- Establecer un análisis estructural del sentimiento de pertenencia a través de las variables 'sexo', 'edad' y 'tiempo de residencia'.

- Establecer las relaciones entre sentimiento de pertenencia y la participación en las asociaciones más relevantes del barrio.

La ciudad de Manises tiene 25.000 habitantes y se encuentra ubicada en la zona occidental de la conurbación. El barrio objeto de la investigación se ubica en el extrarradio oriental de Manises.

Universo y muestra

El universo de la presente investigación estaba conformado por los vecinos del barrio de El Carme i Socusa de la localidad valenciana de Manises. Este municipio está situado en la llamada área metropolitana de la ciudad de Valencia.

La ciudad de Valencia, con algo más de 760.000 habitantes, presenta un área metropolitana con una población cercana a las 500.000 personas, repartidos entre

Para componer una muestra representativa, de la cual obtener los datos de la investigación, fueron seleccionados un total de 348 sujetos de ambos sexos, mayores de 14 años, y vecinos actuales del barrio.

La distribución por sexos es la que muestra la Tabla 1, donde puede comprobarse que el 46.3% de la muestra corresponde a varones y el 53.7% a mujeres.

TABLA 1
Distribución de frecuencias y porcentajes por sexos

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Varones	161	46.3
Mujeres	187	53.7

diversos municipios limítrofes y unidos entre ellos y/o a Valencia sin prácticamente solución de continuidad, lo que crea una conurbación cercana a 1.300.000 habitantes. Las actividades económicas principales son de servicios e industriales y, en bastante menor grado, agrícolas.

Por edades, y tal como se observa en la Tabla 2, la distribución es la siguiente: entre 14 y 19 años aparece el 17% de la muestra; entre 20 y 30 años, el 11.5%; entre 31 y 45 años, el 52.3%; entre 46 y 65 años, el 14.4%; y finalmente, el 4.9% de la muestra tenía más de 65 años.

TABLA 2
Distribución de frecuencias y porcentajes por edades

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porc. Acum.
14-19	59	17.0	17.0
20-30	40	11.5	28.5
31-45	182	52.3	80.8
46-65	50	14.3	95.1
>65	17	4.9	100.0

TABLA 3
Distribución de frecuencias y porcentajes por tiempo de residencia en el barrio

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porc. Acum.
+20	99	28.5	28.5
15-19	78	22.4	50.9
10-14	117	33.6	84.5
5-9	34	9.8	94.3
2-4	12	3.4	97.7
<2	8	2.3	100.0

La distribución de la muestra en función del tiempo de residencia en el barrio es la que muestra la Tabla 3: el 28.4% de la muestra era residente más de 20 años; igualmente un 22.4% lo era entre 15 y 19 años; el 33.6% residía en el barrio entre 10 y 14 años; un 9.8% de los sujetos vivía entre 5 y 9 años en el barrio; el 3.4% residía entre 2 y 4 años; finalmente, el 2.3% vivía menos de 2 años en el barrio, en el momento de realizar la investigación.

A continuación, pasamos a exponer la distribución de frecuencias y porcentajes de la muestra para la variable 'nivel de estudios'. Como vemos en la Tabla 4 el 45.1% de la muestra sólo había cursado estudios primarios, el 33% había finalizado la enseñanza básica, el 17.5% había cursado enseñanzas medias, y el 4.3% tenía estudios universitarios.

Finalmente, se exponen en la Tabla 5 las distribuciones para la variable 'situación laboral'.

Como vemos en la mencionada Tabla 5, el 29.3% de la muestra corresponde a amas de casa, distribuyéndose los demás niveles de esta variable de la siguiente manera: 9.8% de parados, 6.3% de jubilados, 17.3% de estudiantes, y 37% de trabajadores en activo.

Instrumento

Para obtener los datos de esta investigación, fue elaborado y, posteriormente, administrado a la muestra, un cuestionario denominado PRN-94 que constaba de diferentes escalas referidas a las distintas variables utilizadas: variables estructurales, sentimiento de pertenencia y participación en asociaciones formales del barrio.

TABLA 4
Distribución de frecuencias y porcentajes por nivel de estudios

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Primarios	157	45.1
Graduado escolar	115	33.0
Bachiller o FP ^o	61	17.5
Universitarios	15	4.3

TABLA 5
Distribución de frecuencias y porcentajes por situación laboral

Situación laboral	Frecuencia	Porcentaje
Ama de casa	102	29.3
Parado/a	34	9.8
Jubilado/a	22	6.3
Estudiante	61	17.5
Trabajador/a en activo	129	37.0

Previamente a la elaboración definitiva del cuestionario PRN-94, se realizó una revisión de otros instrumentos existentes que medían variables relacionadas con aquellas utilizadas en nuestro trabajo. Así fueron tomados en consideración instrumentos; tales como el AC-91 (Gracia y Musitu, 1992) o el PSC-92 (Pons *et al.*, 1996). Esta información nos permitió elaborar las diferentes escalas que conformaron el cuestionario PRN-94, referidas a las variables objeto de nuestra investigación. El instrumento definitivo estaba constituido por las siguientes escalas (Ver Anexo):

- Variables estructurales: edad, sexo, nivel de estudios, tiempo de residencia en el barrio y situación laboral.
- Escala de Sentimiento de Pertenencia: Escala de 21 ítems referidos a las distintas percepciones respecto a la propia comunidad, sometidos a una escala de respuesta de tipo Likert, de cuatro niveles -de "totalmente en desacuerdo" a "totalmente de acuerdo"- . Se hizo uso de la estructura factorial encontrada por Gil *et al.* (1996), que es expuesta en el capítulo de Resultados del presente trabajo.
- Escala de frecuencia de participación en las asociaciones existentes en el barrio: Escala de 8 ítems -

uno por cada asociación tomada en consideración- con cuatro posibilidades de respuesta -"nada", "poco", "bastante", "mucho"- . Las ocho asociaciones consideradas fueron las siguientes:

1. Asociación de vecinos.
2. Centro juvenil: Dependiente del Ayuntamiento y dirigida a los adolescentes y jóvenes.
3. Club de jubilados.
4. Comisión de fiestas patronales: Organiza las fiestas anuales propias del barrio.
5. Falla: Las fallas son la fiesta principal de la ciudad de Valencia, extendida por toda el área metropolitana y buena parte de La Comunidad Autónoma Valenciana. Se celebran en marzo aunque en cada "falla" -asociación festiva del barrio- las actividades lúdicas, culturales y participativas en general. se desarrollan durante todo el año. La "falla" de cada barrio actúa como centro de reunión social, de promoción de actividades festivas e incluso culturales, etc.
6. Asociación de padres de alumnos.

7. Centro parroquial: Promueve actividades diversas relacionadas con su ámbito de actuación.

8. Asociación de amas de casa.

Con la finalidad de administrar el cuestionario a la muestra se utilizaron tres tipos de estrategias de recogida de información:

— Recogida de información a través de las distintas asociaciones y servicios del barrio -incluyendo colegios, centro juvenil,...- cuyo personal y miembros actuaron como facilitadores, sirviendo de nexo entre los investigadores y la muestra

— Recogida de información a través de personas con posibilidad de acceso a los vecinos, como es el caso de porteros, pequeños comerciantes, etc.

— Recogida de información al azar, mediante entrevistas individuales realizadas a los vecinos que transitaban por la calle y que se prestaban a colaborar.

De esta forma, obtuvimos los datos que nos permitieron establecer los resultados que presentaremos en este trabajo.

Procedimiento de análisis de la información

Distinguiremos los datos descriptivos acerca de las frecuencias y porcentajes de respuesta en determinadas variables, y los análisis estadísticos realizados con la finalidad de encontrar relaciones entre las variables.

Respecto al primer caso, fueron obtenidos datos descriptivos en dos diferentes bloques:

— Porcentajes de respuesta por cada nivel, para la variable 'frecuencia de participación en las asociaciones'.

— Porcentajes de participación en las asociaciones para cada nivel de las variables estructurales -sexo, edad, tiempo de residencia, nivel educativo y situación laboral-.

En cuanto a los análisis diferenciales, se utilizaron análisis de varianza y pruebas de contraste de medias, con la finalidad de establecer relaciones entre el sentimiento de pertenencia y, por un lado, las variables estructurales -sexo, edad y tiempo de residencia en el barrio-, y, por otro, los niveles de participación en las principales asociaciones del barrio -asociación de vecinos, falla y centro parroquial-.

RESULTADOS

Porcentajes de participación

Presentamos en la Tabla 6 los porcentajes de respuesta para cada categoría de la variable 'frecuencia de participación en las asociaciones del barrio'. Hemos excluido de esta tabla los porcentajes sobre la muestra total de participación en aquellas asociaciones vinculadas a segmentos de edad muy específicos: club de jubilados y centro juvenil.

Como se desprende de los resultados expuestos en la Tabla 6, las asociaciones que recogen mayor porcentaje de participación son el Centro Parroquial (37.9% bastante o mucho), la falla (32.7% bastante o mucho), y las asociaciones de padres de alumnos (28.4% bastante o mucho). Destaca la mínima participación de los vecinos en determinados tipos de asociaciones, como es el caso de la asociación de vecinos (92.1% poco o nada).

TABLA 6
Distribución de porcentajes por categoría de la variable “¿Con qué frecuencia participa en las siguientes asociaciones de su barrio?”

Asociaciones	% NADA	% POCO	% BASTANTE	% MUCHO
ASOCIACION DE VECINOS	68.5	23.6	5.5	2.3
COMISION DE FIESTAS PATRONALES	60.1	21.3	10.6	8.0
FALLA	45.1	22.1	21.8	10.9
ASOCIACIONES PADRES DE ALUMNOS	46.3	25.3	17.5	10.9
CENTRO PARROQUIAL	35.9	26.1	21.8	16.1
ASOCIACIÓN DE AMAS DE CASA	87.6	6.6	1.7	4.0

Por otro lado, mencionaremos que tan sólo un 5.7% manifiesta participar habitualmente en la asociación de amas de casa existente en el barrio, si bien el porcentaje de sujetos de la muestra que se incluye en esta categoría laboral es del 29.3% (ver Tabla 5).

Porcentajes de participación por categoría de variables estructurales

En este apartado se expondrán los porcentajes de participación analizados en función de los diferentes niveles de cada una de las variables estructurales utilizadas en esta investigación: edad, sexo, situación laboral, nivel de estudios y tiempo de residencia. De esta manera, podremos establecer una tipología de las preferencias de participación comunitaria para cada nivel de cada variable.

Con la finalidad de clarificar los datos, destacaremos las asociaciones que cuentan con mayores preferencias para cada nivel de las diferentes variables, a partir de aquellas que recogen mayores porcentajes de elecciones de las categorías de participación 'bastante' y 'mucho' (B/M). Debemos mencionar que los porcentajes expuestos han sido obtenidos sobre la muestra de

cada nivel de cada una de las variables estructurales, y no sobre la muestra total.

Comenzamos exponiendo los datos referidos a la variable 'edad'. La Tabla 7 muestra los diferentes porcentajes de participación comunitaria para cada nivel de esta variable.

Como se observa en la Tabla 7, los mayores porcentajes de participación aparecen, en términos genéricos, en la falla y en el centro parroquial. Para cada nivel de edad, las preferencias participativas se distribuyen de la siguiente forma:

14-19 años: centro juvenil (50.83% B/M), centro parroquial (42.36% B/M) y falla (32.19% B/M).

20-30 años: centro parroquial (42.5% B/M), falla (30% B/M) y centro juvenil (22.5% B/M).

31-45 años: asociación de padres de alumnos (35.15% B/M), falla (32.41% B/M) y centro parroquial (32.4% B/M).

46-65 años: centro parroquial (46% B/M), comisión de fiestas (38% B/M) y falla (38.3% B/~l).

Mayores de 65 años: club de jubilados (52.93% B/M), centro parroquial (47.04% B/M) y falla (29.41% B/M).

TABLA 7
Distribución de porcentajes de participación en asociaciones,
para cada nivel de edad

ASOCIACION	14-19	20-30	31-45	46-65	>65
ASOCIACION DE VECINOS					
% Nada	79.66	80.00	62.63	72.00	76.47
% Poco	11.86	17.50	29.12	22.00	23.52
% Bastante	8.47	0.00	6.59	4.00	0.00
% Mucho	0.00	2.50	1.64	2.00	0.00
CENTRO JUVENIL					
% Nada	27.11	67.50	80.76	82.00	100.00
% Poco	22.03	10.00	17.03	8.00	0.00
% Bastante	20.33	10.00	1.09	6.00	0.00
% Mucho	30.50	12.50	1.09	4.00	0.00
CLUB DE JUBILADOS					
% Nada	83.05	92.50	83.51	62.00	23.52
% Poco	10.10	2.50	9.98	16.00	23.52
% Bastante	3.38	0.00	5.49	18.00	29.41
% Mucho	3.38	5.00	1.09	4.00	23.52
COMISIÓN DE FIESTAS					
% Nada	52.54	62.50	64.28	50.00	64.70
% Poco	20.33	22.50	23.62	12.00	23.52
% Bastante	10.16	7.50	8.79	22.00	5.88
% Mucho	1.69	7.50	3.29	16.00	5.88
FALLA					
% Nada	47.45	50.00	45.60	36.00	47.05
% Poco	20.33	20.00	21.97	26.00	23.52
% Bastante	10.16	17.50	24.72	26.00	29.41
% Mucho	22.03	12.50	7.69	12.00	0.00
ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS					
% Nada	64.40	67.50	29.12	60.00	76.47
% Poco	18.64	12.50	35.71	14.00	0.00
% Bastante	10.16	15.00	21.42	14.00	17.64
% Mucho	6.77	5.00	13.73	12.00	5.88
CENTRO PARROQUIAL					
% Nada	45.76	40.00	32.41	32.00	41.17
% Poco	11.86	17.50	35.16	22.00	11.76
% Bastante	15.25	15.00	21.42	36.00	23.52
% Mucho	27.11	27.50	10.98	10.00	23.52
ASOCIACION DE AMAS DE CASA					
% Nada	91.52	95.00	86.81	86.00	70.58
% Poco	6.77	2.50	7.69	2.00	17.64
% Bastante	1.69	0.00	2.74	0.00	0.00
% Mucho	0.00	2.50	2.74	12.00	11.76

Pasamos a exponer en la Tabla 8 los datos referidos a participación en las asociaciones, por sexo.

Vemos en la citada en la Tabla 8, que las preferencias participativas se distri-

buyen de la siguiente forma para cada sexo:

Varones: centro parroquial (37.96% B/M), falla (37.37% B/M) y asociación de padres de alumnos (28.47% B/M).

TABLA 8
Distribución de porcentajes de participación en asociaciones,
para cada sexo

ASOCIACION	VARONES	MUJERES
ASOCIACION DE VECINOS		
% Nada	72.67	65.77
Poco	19.25	26.73
% Bastante	5.59	5.34
% Mucho	2.48	2.13
CENTRO JUVENIL		
% Nada	70.25	72.19
% Poco	15.18	14.97
% Bastante	5.06	6.95
% Mucho	9.94	5.88
CLUB DE JUBILADOS		
% Nada	74.68	81.28
% Poco	9.49	11.76
% Bastante	10.75	4.81
% Mucho	5.06	2.13
COMISIÓN DE FIESTAS		
% Nada	58.22	61.49
% Poco	24.05	18.71
% Bastante	10.75	10.69
% Mucho	6.96	9.09
FALLA		
% Nada	50.63	41.17
% Poco	18.98	24.59
% Bastante	18.98	24.06
% Mucho	11.39	10.16
ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS		
% Nada	52.53	40.64
% Poco	18.98	30.48
% Bastante	18.98	16.57
% Mucho	9.49	12.29
CENTRO PARROQUIAL		
% Nada	39.87	32.08
% Poco	22.15	29.94
% Bastante	21.51	21.92
% Mucho	16.45	16.04
ASOCIACION DE AMAS DE CASA		
% Nada	88.19	87.16
% Poco	6.21	6.95
% Bastante	1.24	2.13
% Mucho	4.35	3.74

Mujeres: centro parroquial (37.96% B/M), falla (34.22% B/M) y asociación de padres de alumnos (28.86% B/M).

Pasamos a exponer en la Tabla 9 los porcentajes correspondientes a participa-

ción comunitaria en función de los niveles de la variable 'situación laboral'. Los datos de la Tabla 9 sugieren la siguiente distribución de preferencias participativas:

TABLA 9
Distribución de porcentajes de participación en asociaciones,
para cada nivel de situación laboral

ASOCIACION	AMA DE CASA	PARADO	JUBILADO	ESTUDIANTE	EN ACTIVO
ASOCIACION DE VECINOS					
% Nada	60.78	61.76	81.81	81.96	70.54
% Poco	31.37	29.41	18.18	11.47	22.48
% Bastante	4.90	5.88	0.00	6.55	6.20
% Mucho	2.94	2.94	0.00	0.00	0.77
CENTRO JUVENIL					
% Nada	79.41	76.47	100.00	32.78	76.74
% Poco	16.66	14.70	0.00	18.03	14.72
% Bastante	2.94	0.00	0.00	21.31	3.87
% Mucho	0.98	8.82	0.00	27.86	4.65
CLUB DE JUBILADOS					
% Nada	75.49	74.41	36.36	86.88	83.72
% Poco	18.62	5.88	4.54	8.19	7.75
% Bastante	4.90	8.82	36.36	1.63	6.97
% Mucho	0.98	5.88	22.72	3.27	1.55
COMISIÓN DE FIESTAS					
% Nada	63.72	55.88	68.18	57.37	58.13
% Poco	20.58	23.52	13.63	16.39	24.80
% Bastante	9.80	8.82	9.09	9.83	12.40
% Mucho	5.88	11.76	9.09	16.39	4.65
FALLA					
% Nada	37.25	41.17	63.63	47.54	48.06
% Poco	26.47	26.47	9.09	21.31	20.15
% Bastante	30.39	17.64	22.72	8.19	22.48
% Mucho	5.88	14.70	4.54	22.95	9.30
ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS					
% Nada	29.41	35.29	81.81	67.21	46.51
% Poco	32.35	23.52	13.63	16.39	26.35
% Bastante	25.49	20.58	4.54	9.83	16.27
% Mucho	12.74	20.58	0.00	6.55	10.85
CENTRO PARROQUIAL					
% Nada	28.43	29.41	63.63	36.06	38.75
% Poco	34.31	26.47	18.18	14.75	26.35
% Bastante	27.45	20.58	9.09	18.03	21.70
% Mucho	9.80	23.52	9.09	31.14	13.17
ASOCIACION DE AMAS DE CASA					
% Nada	86.27	82.35	81.81	90.16	89.92
% Poco	7.84	8.82	4.54	6.55	5.42
% Bastante	2.94	0.00	0.00	3.27	0.77
% Mucho	2.94	8.82	13.63	0.00	3.87

Hemos comprobado, como se muestra en la Tabla 9, la siguiente distribución participativa en función del estatus laboral:

Amas de casa: asociación de padres de alumnos (38.23% B/M), centro parroquial (37.25% B/M) y falla (36.27% B/M).

Parados: centro parroquial (44.1% B/M), asociación de padres de alumnos (41.16% B/M) y falla (32.34% B/M).

Jubilados: club de jubilados (72.72% B/M), falla (27.26% B/M) y centro parroquial y comisión de fiestas (18.18% B/M).

Estudiantes: centro parroquial (49.17% B/M), centro juvenil (49.17% B/M) y falla (31.14% B/M).

Trabajadores en activo: centro parroquial (34.87% B/M), falla (31.78% B/M)

y asociación de padres de alumnos (27.12% B/M).

En la Tabla 10 se exponen los porcentajes de participación en las asociaciones para cada nivel educativo.

TABLA 10
Distribución de porcentajes de participación en asociaciones,
para cada nivel educativo

ASOCIACION	PRIMARIOS	GRAD. ESC.	BACHILLER.FP	UNIVERSITARIO
ASOCIACION DE VECINOS				
% Nada	66.87	68.69	78.68	66.66
% Poco	24.874	24.34	16.39	33.33
% Bastante	3.36	3.08	3.27	0.00
% Mucho	1.91	0.86	1.63	0.00
CENTRO JUVENIL				
% Nada	84.07	56.52	65.57	73.33
% Poco	10.82	18.26	16.39	26.66
% Bastante	3.18	7.82	11.47	0.00
% Much	1.91	17.39	6.55	0.00
CLUB DE JUBILADOS				
% Nada	73.24	77.39	91.80	86.66
% Poco	11.46	13.04	3.27	13.33
% Bastante	10.82	6.95	1.63	0.00
% Mucho	4.45	2.30	3.27	0.00
COMISIÓN DE FIESTAS				
% Nada	62.42	54.78	67.21	46.66
% Poco	18.47	22.60	22.95	33.33
% Bastante	12.10	12.17	4.91	6.66
% Mucho	7.00	10.43	4.91	13.33
FALLA				
% Nada	42.03	45.21	50.81	53.33
% Poco	22.92	20.86	19.67	33.33
% Bastante	26.11	20.86	18.03	0.00
% Mucho	8.91	13.04	11.47	13.33
ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS				
% Nada	46.49	37.39	60.65	53.33
% Poco	26.11	27.82	19.67	20.00
% Bastante	17.19	22.60	11.47	6.66
% Mucho	10.19	12.17	8.19	20.00
CENTRO PARROQUIAL				
% Nada	35.66	40.00	34.42	13.33
% Poco	28.66	23.47	21.31	40.00
% Bastante	21.01	22.60	22.95	20.00
% Mucho	14.01	13.91	21.31	26.66
ASOCIACION DE AMAS DE CASA				
% Nada	86.62	88.69	85.24	100.00
% Poco	5.73	7.82	8.19	0.00
% Bastante	1.27	2.60	1.63	0.00
% Mucho	6.36	0.86	4.91	0.00

Vemos en la citada en la Tabla 10, que las preferencias participativas se distribuyen de la siguiente forma para cada nivel educativo:

Estudios Primarios: centro parroquial (35.02% B/M), falla (35.02% B/M) y asociación de padres de alumnos (27.38% B/M).

Graduado Escolar: centro parroquial (36.51% B/M), asociación de padres de alumnos (34.77% B/M) y falla (33.9% B/M).

Estudios Medios: centro parroquial (44.26% B/M), falla (29.5% B/M) y asociación de padres de alumnos (19.66% B~M).

Estudios Universitarios: centro parroquial (46.66% B/M), asociación de padres de alumnos (26.66% B/M) y comisión de fiestas (19.99% B/M).

En la Tabla 11 aparecen expuestos los porcentajes referidos a participación comunitaria, en función de los distintos niveles de la variable 'tiempo de residencia en el barrio'.

Los datos de la Tabla I I sugieren la siguiente distribución de preferencias participativas:

Más de 20 años: centro parroquial (16 B~ B/~I), falla (39.39% B/M) y asociación de padres de alumnos (27.27% B/M).

15-19 años: centro parroquial (48.71% B/M), falla (30.76% B/M) y asociación de padres de alumnos (24.35% B/M).

10-14 años: asociación de padres de alumnos (34.18% B/M), falla (34.17% B/M) y centro parroquial (33.32% B/M).

Menos de 10 años: asociación de padres de alumnos (24.06% B/M), falla (20.36% B/M) y centro parroquial (16.66% B/M).

Relaciones entre sentimiento de pertenencia y variables estructurales

En este apartado se analiza el sentimiento de pertenencia en función del sexo, de la edad y del tiempo de residencia en la comunidad. Con esta finalidad, se han realizado diferentes análisis diferenciales, introduciendo como variables independientes las variables estructurales, y como variables dependientes las puntuaciones obtenidas en los distintos factores extraídos de la escala de sentimiento de pertenencia.

Como ya se ha señalado, hemos hecho uso de la estructura factorial que para el constructo 'sentimiento de pertenencia a la comunidad' fue extraída empíricamente por Gil et al. (1996). En la Tabla 12 se exponen los ítems que componen cada uno de los cuatro factores de la escala.

En función del contenido de los ítems expuesto en la Tabla 12, podemos aludir a la siguiente interpretación de cada una de las cuatro dimensiones:

Factor 1: Vecindario. Los ítems de este factor hacen referencia a percepciones respecto a los vecinos, a las relaciones que se establecen con ellos y a la necesidad de interdependencia mutua. Una puntuación alta estaría relacionada con una percepción positiva de estas relaciones y, sobre todo, con sentimientos de integración en la propia comunidad.

Factor 2: Necesidad de Cambio. Los ítems de este factor aluden a la percepción de necesidad de mejoras generales en el barrio, tanto desde el punto de vista urbanístico como relacional, así como a una sensación de insatisfacción con la situación actual de la comunidad.

Factor 3: Identificación. En función del enunciado de los ítems que lo componen, puede decirse que una puntuación alta en este factor implicaría un elevado

TABLA 11
Distribución de porcentajes de participación en asociaciones, para cada nivel de tiempo de residencia

ASOCIACION	+20 AÑOS	15-19 AÑOS	10-14 AÑOS	<10 AÑOS
ASOCIACION DE VECINOS				
% Nada	68.68	71.79	67.52	72.22
% Poco	25.25	21.79	25.64	18.51
% Bastante	3.03	6.41	5.98	7.40
% Mucho	3.03	0.00	0.85	1.85
CENTRO JUVENIL				
% Nada	79.79	71.79	67.53	75.92
% Poco	13.13	19.23	13.67	14.81
% Bastante	4.04	1.28	11.11	5.55
% Much	3.03	7.69	13.67	3.70
CLUB DE JUBILADOS				
% Nada	67.67	82.05	81.19	87.03
% Poco	12.12	10.25	13.67	1.85
% Bastante	14.14	7.39	2.56	5.55
% Mucho	6.06	0.00	2.56	5.55
COMISIÓN DE FIESTAS				
% Nada	58.58	58.97	57.26	70.37
% Poco	15.15	26.92	23.07	20.37
% Bastante	18.18	8.97	8.54	3.70
% Mucho	8.08	5.12	11.11	5.55
FALLA				
% Nada	41.41	46.15	41.02	59.25
% Poco	19.19	23.07	24.78	20.37
% Bastante	27.27	24.35	1.65	12.96
% Mucho	12.12	6.41	14.52	7.40
ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS				
% Nada	62.62	41.02	35.89	46.29
% Poco	10.10	34.61	29.91	29.62
% Bastante	19.19	7.69	22.22	18.51
% Mucho	8.08	16.66	11.96	5.55
CENTRO PARROQUIAL				
% Nada	32.32	30.76	30.76	61.11
% Poco	21.21	20.51	35.89	22.22
% Bastante	30.30	23.07	18.80	11.11
% Mucho	16.16	25.64	14.52	5.55
ASOCIACION DE AMAS DE CASA				
% Nada	80.80	92.30	91.45	85.18
% Poco	12.12	2.56	5.12	5.55
% Bastante	0.00	2.56	1.70	3.70
% Mucho	7.07	2.56	1.70	5.55

sentimiento de identificación de la persona con el barrio.

Factor 4: Satisfacción. Los ítems de este factor se refieren a manifestaciones

subjetivas de satisfacción por el hecho de vivir en el barrio.

Una vez definida la estructura factorial de la escala de sentimiento de perte-

TABLA 12
Nominación de los factores y contenido de los ítems

<p style="text-align: center;">FACTOR 1: Vecindario</p> <p>Mis vecinos suelen ayudarme Suelo ayudar a mis vecinos Una de las mejores cosas del barrio son mis vecinos Necesito a mis vecinos Mis vecinos me necesitan Tengo amigos entre mis vecinos Es importante ayudar a mis vecinos No estoy satisfecho de la relación con mis vecinos (-)</p> <p style="text-align: center;">FACTOR 2: Necesidad de cambio</p> <p>Si pudiera, cambiaría muchas cosas de mi barrio Me gustaría vivir en una zona más modernizada Me iría a vivir fuera de mi barrio si pudiera Los intereses de mis vecinos son distintos a los míos</p> <p style="text-align: center;">FACTOR 3: Identificación</p> <p>Siento el barrio como algo mío Formo parte de mi barrio Me gusta el barrio porque tiene historia y tradiciones propias Mi barrio es "mi casa" Siento que estoy en el barrio como "de paso" (-) Conozco y trato poco a mis vecinos (-)</p> <p style="text-align: center;">FACTOR 4: Satisfacción</p> <p>Me gusta mi barrio porque está en una buena zona Me gusta vivir en el barrio Mi barrio es un buen lugar para vivir</p>

(-) Saturación negativa. Se interpreta en sentido inverso

nencia, pasamos a exponer los resultados obtenidos en los diferentes análisis estadísticos realizados con la finalidad de establecer sus relaciones de esta variable con las variables estructurales y la participación comunitaria.

En las tablas que siguen presentaremos los Análisis de Varianza realizados

para conocer las relaciones entre los factores de la escala de sentimiento de pertenencia y las variables 'sexo', 'edad' y 'tiempo de residencia'.

La Tabla 13 muestra los resultados del Análisis de Varianza realizada para conocer las diferencias significativas en sentimiento de pertenencia en función del sexo.

TABLA 13
Resultados del Análisis de Varianzas en función del sexo

Variable	SC	GL	MC	F	P
VECINDARIO	76.501	1	76.501	3.572	0.060
NECESIDAD DE CAMBIO	14.049	1	14.049	2.271	0.133
IDENTIFICACION	0.313	1	0.313	0.031	0.861
SATISFACCION	0.684	1	0.684	0.125	0.724

Como puede apreciarse en la Tabla 13 no han sido detectadas diferencias significativas en ninguno de los cuatro factores para una $p < .05$, por lo que podemos decir que las puntuaciones en sentimiento de pertenencia no están relacionadas con el sexo de la persona que manifiesta dicho sentimiento.

Respecto a la variable 'edad', se exponen en la Tabla 14 los resultados del Análisis de Varianza realizado.

La Tabla 15 muestra las medidas en la puntuación de estos tres factores para cada uno de los cinco niveles de edad tomados en la investigación.

Una vez aplicados los rangos críticos entre pares de medias, comprobamos, como se puede ver en la Tabla 15 que las diferencias significativas se dan de la siguiente manera:

Factor Vecindario: Se observan diferencias entre el grupo de edad más

TABLA 14
Resultados del Análisis de Varianza en función de la edad

Variable	SC	GL	MC	F	P
VECINDARIO	1049.858	4	262.464	13.970	<0.001
NECESIDAD DE CAMBIO	39.318	4	9.829	1.559	0.184
IDENTIFICACION	298.720	4	74.680	7.967	<0.001
SATISFACCION	154.039	4	38.510	7.593	<0.001

En esta ocasión, puede observarse que sí aparecen diferencias significativas en tres de los cuatro factores: Vecindario ($p < 0.001$), Identificación ($p < .001$) y Satisfacción ($p < .001$).

joven, respecto a cada uno del resto de los grupos, de manera que son los menores de 20 años quienes obtienen una puntuación más baja en este factor.

TABLA 15
Medias de cada grupo y Test de Tukey (alfa=0.05)

Variable	14-19	20-30	31-45	46-65	>65
VECINDARIO	15.339b	18.150a	19.340a	21.040a	19.941a
IDENTIFICACION	10.728b	11.225b	11.807b	13.520a	13.882a
SATISFACCION	8.169b	8.825b	9.016b	10.320a	10.294=

Factor Identificación: Aparecen diferencias significativas entre los dos grupos de edad más avanzada, respecto a cada uno de los tres grupos de edades más jóvenes, siendo los más mayores los que manifiestan mayor identificación con la comunidad.

Factor Satisfacción: El grupo de edades comprendidas entre 46 y 65 años obtiene una puntuación significativamente más alta que cada uno de los tres grupos de edades más jóvenes, no detectándose diferencias entre el grupo de edad más avanzada y el resto.

Se expone a continuación en la Tabla 16 los resultados del análisis de varianza en función de la variable 'tiempo de residencia en el barrio'.

Después de aplicar los rangos críticos entre pares de medias, comprobamos, como se observa en la Tabla 17, que las diferencias significativas se dan de la siguiente manera:

Factor Vecindario: Los vecinos que residen en la comunidad más de 20 años entre 2 y 4 años, obtienen puntuaciones significativamente más elevadas en este factor, que los sujetos que residen entre 5 y 14 años. No detectan diferencias significativas entre el resto de los grupos.

Factor Identificación: Aparecen diferencias significativas únicamente entre el grupo de más tiempo de residencia, respecto a aquellos sujetos que residen en el barrio entre 15 y 19 años o menos de 2 años, de manera tal que las puntuacio-

TABLA 16
Resultados del Análisis de Varianza en función del tiempo de residencia

Variable	SC	GL	MC	F	P
VECINDARIO	339.518	5	67.903	3.246	0.007
NECESIDAD DE CAMBIO	27.232	5	5.446	0.856	0.510
IDENTIFICACION	165.337	5	33.067	3.377	0.005
SATISFACCION	130.184	5	26.036	5.050	0.002

Se observa en la Tabla 16 que aparecen de nuevo diferencias significativas en los factores Vecindario ($p=.007$), Identificación ($p=.005$) y Satisfacción ($p=.002$), en función del tiempo de residencia en el barrio.

En la tabla 17 se exponen las medias en este factor en cada uno de los seis niveles de la variable independiente.

nes más elevadas aparecen en los que llevan más de veinte años viviendo en la comunidad.

Factor Satisfacción: Se detectan diferencias significativas entre el grupo de más de 20 años de residencia, y cada uno de los demás niveles, excepto el que

TABLA 17
Medias de cada grupo y Test de Tukey (alfa=0.05)

Variable	<2	2-4	5-9	10-14	15-19	+20
VECINDARIO	18.875=	20.833a	17.735b	18.128b	18.256=	20.131a
IDENTIFICACION	10.125b	12.000=	11.558=	11.683=	11.282b	12.909a
SATISFACCION	8.000b	9.083=	8.470b	8.666b	8.974b	10.020a

Diferencias: **a>b**

= (no hay diferencias significativas)

reside entre 2 y 4 años, siendo, de nuevo, más elevada la puntuación del grupo más veterano en el barrio.

Relaciones entre sentimiento de pertenencia y participación

Presentaremos los resultados de los Análisis de Varianza llevados a cabo con la finalidad de detectar las posibles diferencias significativas existentes en la puntuación de los cuatro factores de sentimiento de pertenencia, en función de los niveles de participación en las asociaciones del barrio.

En función de las respuestas manifestadas en la escala de participación en las asociaciones, han sido definidos dos niveles para la variable independiente ("alta participación" y "baja participación"), a partir, respectivamente de las categorías "poco/nada" y "bastante/mucho" de esta misma escala.

Pasamos a exponer, en la Tabla 18, los resultados del Análisis de Varianza realizado en función de la participación en la asociación de vecinos

Se observa en la Tabla 18 que, para una $<.05$, no han sido detectadas diferencias significativas en ninguno de los factores de

TABLA 18
Resultados del Análisis de Varianza en función de la participación en la asociación de vecinos

Variable	SC	GL	MC	F	P
VECINDARIO	17.594	1	17.594	0.814	0.367
NECESIDAD DE CAMBIO	2.964	1	2.964	0.467	0.495
IDENTIFICACION	0.999	1	0.999	0.098	0.754
SATISFACCION	5.015	1	5.015	0.919	0.338

De entre las diferentes asociaciones formales existentes en la comunidad, hemos seleccionado tres de ellas para desarrollar este apartado de la investigación: la asociación de vecinos, por considerar su relevancia -al menos teórica- en cualquier comunidad vecinal, y la falla y el centro parroquial, por haberse destacado como aquellas que recogen unos mayores niveles de participación entre los vecinos (ver Tabla 6).

sentimiento de pertenencia, en función de los niveles de participación en la asociación de vecinos. Esto viene a indicar que, en la población con la que estamos trabajando, no existe relación entre ambas variables, es decir, no puede afirmarse que quienes más participan en la asociación de vecinos manifiesten un mayor sentimiento comunitario de pertenencia.

Se exponen en la Tabla 19 los resultados del Análisis de Varianza realizado

TABLA 19
Resultados del Análisis de Varianza en función de la participación en la falla

Variable	SC	GL	MC	F	P	ALTA	BAJA
VECINDARIO	220.234	1	220.234	10.476	0.001	<u>19.875</u>	17.605
NECESIDAD DE CAMBIO	12.259	1	12.259	1.938	0.165		
IDENTIFICACIÓN	81.026	1	81.026	8.167	0.005	<u>12.361</u>	10.989
SATISFACCIÓN	80.460	1	80.460	15.355	<0.001	<u>10.420</u>	7.839

para detectar diferencias significativas en sentimiento de pertenencia en función de los niveles de participación en la falla de El Carme i Socusa.

Como se puede observar, existen diferencias significativas en tres factores: Vecindario ($p=.001$), Identificación ($p=.005$) y Satisfacción ($p<.001$). De este modo, los vecinos que manifiestan una más alta participación en la falla, muestran a su vez una puntuación media más alta en los factores mencionados.

Finalmente, mostramos en la Tabla 20 los resultados del Análisis de Varianza en el que se ha utilizado como variable independiente los niveles de participación en el centro parroquial.

En la citada Tabla 20 notamos la existencia de diferencias en los cuatro factores de sentimiento de pertenencia, de tal forma que el grupo con altos niveles de participación en el centro parroquial obtiene una puntuación media significativamente más alta en los factores Vecindario ($p=.001$), Identificación ($p<.001$) y Satisfacción ($p<.001$), y significativamente más baja en el factor Necesidad de Cambio ($p=.009$).

CONCLUSIONES

Una vez expuestos los resultados de nuestra investigación, pasamos a exponer las conclusiones derivadas de éstos. A fin de estructurar estas conclusiones de una

manera lo más clarificadora posible, tanto para quienes las elaboran, como para quien las lee, hemos decidido realizar una exposición basada en tres diferentes bloques que conforman el análisis de las distintas variables comunitarias abordadas en la presente investigación. Pasamos a enunciar, comentar y discutir las principales y más destacadas conclusiones que pueden ser extraídas de los datos aportados en el capítulo anterior.

Participación en asociaciones

Entre las diferentes asociaciones formales existentes en el barrio, tres de ellas recogen los mayores niveles de frecuencia de participación por parte de los vecinos: el centro parroquial, la falla y la asociación de padres de alumnos. Alrededor de la tercera parte de la muestra manifiesta participar de manera habitual en alguna de estas asociaciones, mientras que poco más de una vigésima parte de la población lo hace en la asociación de vecinos. Es de destacar pues, que el interés del vecindario se dirige claramente hacia determinados ámbitos participativos, soslayando otros que, al menos sobre el papel, deberían tener una importancia capital en la catalización de la participación ciudadana orientada hacia el cambio social y la consecución de mejoras comunitarias.

En cuanto a la participación por segmentos poblacionales, comentaremos algunos datos que nos parecen más destaca-

TABLA 20
Resultados del Análisis de Varianza en función de la participación en el centro parroquial

Variable	SC	GL	MC	F	P	ALTA	BAJA
VECINDARIO	248.026	1	248.026	11.844	0.001	<u>19.916</u>	17.687
NECESIDAD DE CAMBIO	43.587	1	43.587	6.990	0.009	9.233	<u>10.458</u>
IDENTIFICACIÓN	221.114	1	221.114	22.117	<0.001	<u>12.800</u>	10.766
SATISFACCIÓN	79.535	1	79.535	15.171	<0.001	<u>10.365</u>	7.997

dos. En primer lugar, cabe mencionar que algo más de la mitad de los jóvenes menores de 20 años, y de las personas mayores de 65 años, acuden habitualmente al centro juvenil y al club de jubilados, respectivamente, incrementándose de manera notable la participación en esta última asociación en el caso de los varones y de las personas ya jubiladas, independientemente de su edad, por lo que podemos intuir que es la situación laboral, más que la edad, lo que determina la presencia en el club de jubilados. A este respecto, destacaremos que casi las tres cuartas partes de los jubilados de la muestra manifiesta acudir bastante o mucho al club, con independencia de haber cumplido o no los 65 años.

Otro dato interesante es que algo más de la tercera parte del grupo de edades comprendidas entre 31 y 45 años, declara acudir frecuentemente a las actividades de las asociaciones de padres de alumnos, decreciendo notablemente este porcentaje de participación, a medida que nos alejamos de esta zona de edades intermedias, y no habiendo diferencias apreciables entre varones y mujeres.

Por otro lado, se observa que las asociaciones que recogen mayor participación en la población general del barrio, agrupan igualmente importantes porcentajes de asistencia en determinados sectores de la población. Así, más de la tercera parte de los jóvenes y de las amas de casa participa con asiduidad en las actividades de la falla y/o el centro parroquial. Entre los jubilados, la proporción de participación habitual en estas asociaciones se sitúa alrededor de la quinta parte de la muestra, añadiéndose además una proporción similar de participación en la comisión de fiestas patronales, lo cual consideramos como unos niveles de integración comunitaria, al menos, aceptables.

Finalmente, mencionaremos que, en términos generales, no existen diferencias notables en cuanto a las elecciones

participativas entre los vecinos de El Carme i Socusa; únicamente es destacable que mientras en Socusa se inclinan más por la participación en el centro parroquial, en El Carme es la falla la que recoge mayores niveles de asociación.

Análisis estructural del sentimiento de pertenencia

Nos referiremos a continuación a las relaciones encontradas entre el sentimiento de pertenencia a la comunidad, y una serie de variables estructurales que nos darán una idea de la distribución de este constructo entre diversos segmentos poblacionales recogidos en la muestra.

En primer lugar, debemos recordar que partimos de la existencia de una estructura multidimensional de constructo 'sentimiento de pertenencia a la comunidad' definida por cuatro factores diferentes. Estos factores son los siguientes:

- Vecindario. Percepciones respecto a los vecinos, a las relaciones que se establecen con ellos, y a la necesidad de interdependencia mutua.
- Necesidad de Cambio. Percepción de necesidad de mejoras generales para el barrio, e insatisfacción con la situación actual.
- Identificación. Sentimientos de identificación de la persona con el barrio.
- Satisfacción. Manifestaciones subjetivas de satisfacción ante el hecho objetivo de vivir en el barrio.

A partir de aquí, nos referimos a las relaciones obtenidas entre estos factores y las variables estructurales 'sexo', 'edad' y 'tiempo de residencia'.

Los datos apuntan, en primer lugar, la ausencia de relaciones entre el sentimiento comunitario de pertenencia y las

variables "sexo". Es decir, para ninguno de los cuatro factores han sido detectadas diferencias significativas entre varones y mujeres. Esto significa que el sentimiento de pertenencia a la comunidad se distribuye igualmente entre ambos sexos.

No ocurre así, sin embargo, en lo que respecta a las variables 'edad' y 'tiempo de residencia'. En estos casos se detecta la existencia de diferencias en la puntuación obtenida en los factores 'Vecindario', 'Identificación' y 'Satisfacción', entre los distintos niveles de aquellas variables.

Por lo que respecta a la primera de estas variables -la edad-, la tendencia general es un aumento en el sentimiento de pertenencia, a medida que se incrementa la edad de los sujetos. No obstante, las diferencias entre niveles sólo son significativas en algunos casos, que pasamos a exponer:

Factor 'Vecindario': es el grupo de adolescentes el que observa una valoración de sus vecinos más pobre, es decir, una menor integración con el resto de la comunidad, en comparación al resto de grupos de edad, situados a partir de los 20 años.

Factor 'Identificación': son los vecinos mayores de 45 años quienes manifiestan un mayor sentimiento de identificación con su barrio, en comparación a los menores de esta edad.

Factor 'Satisfacción': nuevamente, los mayores de 45 años recogen sentimientos de satisfacción más elevados, por el hecho de vivir en el barrio.

La otra variable en la que aparecían diferencias significativas era el tiempo de residencia en el barrio. Como ocurría en el caso de la edad, la tendencia general es un aumento en la puntuación de los factores 'Vecindario', 'Identificación' y 'Satisfacción', a medida que se incrementa el tiempo que se ha residido en el barrio. Sin embargo, en esa ocasión, la

progresión no es tan clara como en el comentado caso de la variable 'edad'. Veamos el sentido de las diferencias estadísticas encontradas:

Factor 'Vecindario': la valoración positiva de las relaciones con el vecindario aparece con una magnitud significativamente mayor en dos niveles de la variable independiente, como son el grupo que reside en el barrio de más de 20 años, y aquel que lo hace entre 2 y 4 años.

Factor 'Identificación': de nuevo, son los vecinos con más de 20 años de residencia quienes manifiestan un mayor sentimiento de identificación con su barrio, aunque este sentimiento no es significativamente más elevado que aquellos vecinos que viven entre 2 y 14 años en la comunidad.

Factor 'Satisfacción': otra vez los residentes de más de 20 años manifiestan sentimientos de satisfacción más elevados, por el hecho de vivir en el barrio, aunque, de nuevo, la magnitud de esta satisfacción no es significativamente mayor que el grupo de entre 2 y 4 años de residencia.

Vemos pues que, si bien es esperable que los más veteranos habitantes del barrio se encuentren más integrados, identificados y satisfechos con su comunidad, es sorprendente como el grupo de vecinos que manifiestan vivir entre 2 y 4 años en el barrio no observa en ningún momento magnitudes significativamente inferiores a las de aquel grupo, en las tres variables mencionadas, situándose siempre en segundo lugar en la manifestación de sentimientos de pertenencia con la comunidad, y por encima de vecinos con más años de residencia.

Podemos concluir que el perfil demográfico para los tres factores de sentimiento de pertenencia que han observado diferencias significativas sería el siguiente:

- Los vecinos más integrados y que más positivamente valoran la relación con sus vecinos son mayores de 20 años, y con un tiempo de residencia en el barrio que oscila entre los 2 y 4 años, o bien, con más de 20 años de vivir en el propio barrio.
- Los mayores sentimientos de identificación con el barrio aparece en mayores de 45 años, con más de 20 años de residencia.
- Los sentimientos de satisfacción con la propia comunidad se dan de manera más elevada en los mayores de 45 años, con más de 20 años de residencia.

Recordemos que no ha sido hallada relación entre sentimiento de pertenencia y la variable 'sexo', y que el factor 'Necesidad de Cambio' no ha mostrado diferencias significativas para ninguna de las variables estructurales utilizadas.

Relaciones entre sentimiento de pertenencia y participación

Nos referimos a las relaciones encontradas entre las variables 'sentimiento de pertenencia' y 'participación en las asociaciones', esta última referida a las asociaciones del barrio que hemos entendido más relevantes, bien por su importancia teórica *a priori* -asociación de vecinos-, bien por detectarse en ellas los más elevados niveles de participación -falla y centro parroquial-.

En este sentido, hemos comprobado, en primer lugar, que no existe relación significativa entre el sentimiento de pertenencia a la comunidad y la participación en la asociación de vecinos. Dicho de otra manera, el hecho de participar o no en esta asociación, no tiene ninguna relación con mantener mayores o menores sentimientos de integración, identificación o satisfacción hacia el barrio. La poca participación en la

asociación de vecinos, comentada anteriormente, se encuentra, posiblemente, a la base de esta ausencia de relaciones estadísticas, pues, en definitiva, esta asociación parece ser poco representativa de los sentimientos comunitarios en la comunidad que estamos estudiando.

Todo lo contrario ocurre en el caso de la falla y del centro parroquial, organizaciones que no sólo recogen los mayores niveles de participación, sin oque además, detentan una gran parte de la representatividad del barrio, como demuestran las relaciones estadísticas encontradas entre los factores de sentimiento de pertenencia y la participación en estas asociaciones.

De esta manera, hemos visto como los vecinos con alto niveles de participación en la falla y en el centro parroquial son los que manifiestan mayores sentimientos de integración con los vecinos, de identificación con el barrio y de satisfacción por vivir en él; además, en el caso del centro parroquial, aparece una relación significativa con el factor 'Necesidad de Cambio', de forma tal que los vecinos con alta participación perciben menos insatisfacción y necesidad de modificaciones globales en la comunidad¹.

Estos datos confirman la idea de que la participación social comunitaria se encuentra relacionada con niveles altos de sentimiento de pertenencia, bien porque éste actúe como un catalizador de aquella, bien porque la participación sea una importante fuente de satisfacción e integración social, variables éstas que, como ya sabemos, explican en buena medida este sentimiento de pertenecer a la propia comunidad.

¹ Esto último, queremos interpretarlo más en términos de sensación percibida de bienestar, que de conformidad autocomplaciente. Entendemos que la generación individual de estrategias de cambio nace de una percepción personal de insatisfacción, compartida o no, y en ausencia de la cual no será necesario planificar soluciones de mejora de las condiciones del propio contexto inmediato, lo cual, por otra parte, debería correlacionar con la buena salud mental de la persona.

BIBLIOGRAFÍA

- Barriga, S. (1991). *Psicología Comunitaria*. Valencia: Universitat de Valencia (mimeo).
- Chavis, D. y Newbrough, J. R. (1986). The meaning of community in Community Psychology. *Journal of Community Psychology*, 114, 335-340.
- Chavis, D. y Wandersman, A. (1990). Sense of community in the urban environment: A catalyst for participation and community development. *American Journal of Community*, 4, 55-81.
- Crouter, A. C. (1984). Participative work as an influence on human development. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 5, 71-90.
- Delgado, F. y Pulido, J. (1989). Proyecto de implantación de Servicios Sociales Comunitarios en la zona de Trabajo Social. Una experiencia de funcionamiento. *Comunicación presentada a las II Jornadas de Psicología de la Intervención Social*. Madrid.
- Díaz, J. E. (1985). *Participación y sociedad*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Dunham, H. W. (1986). The community today: Place or process. *Journal of Community Psychology*, 14, 399-404.
- Gil, M., Pons, J., Grande, J. M. y Marín, M. (1996). Aproximación operativa a los conceptos de participación y sentimiento de pertenencia: Estrategias de intervención en la comunidad. *Intervención Psicosocial*, 13, 21-30.
- Gracia, E. y Musitu, G. (1992). Apoyo social: Un análisis empírico en poblaciones de alto riesgo. Valencia: Conselleria de Treball i Afers Socials.
- Grande, J. M., Pons, J., Gil, M. y Marín, M. (1995). El sentimiento de pertenencia a la comunidad y sus relaciones con la participación comunitaria. *Informació Psicològica*, 57, 24-28.
- Javaloy, F. (1993). El paradigma de la identidad social en el estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. *Psicothema*, 5 (monográfico), 277-286.
- Mann, P. A. (1978). *Community psychology: Concepts and applications*. Nueva York: Free Press.
- Marchioni, M. (1989). *Planificación social y organización de la comunidad*. Madrid: Popular.
- Martínez, A. (1987). Questions al voltant dels Serveis Socials Municipals. *Revista de Treball Social*, nº 108.
- Martínez, A. y Luque, O. (1993). Propuesta de un modelo para la intervención psicosocial en barrios. En: G. Musitu, E. Berjano, E. Gracia y J. R. Bueno (Eds.), *Intervención psicosocial*. Madrid: Popular.
- Pons, J., Gil, M., Grande, J. M. y Marín, M. (1996). Participación y sentimiento de pertenencia en comunidades urbanas. Aproximación metodológica a su evaluación. *Revista de Treball Social*, 141, 3-48.
- Quintanilla, I. (1988). *La participación en las organizaciones: Fundamentos teóricos y conceptuales*. Valencia: Promolibro.
- Sánchez-Vidal, A. (1991). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: PPU.
- Sarason, S. B. (1974). *The psychological sense of community. Prospects for a community psychology*. San Francisco: Jossey and Bass.
- Taifel, H. (1981). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tonnies, F. (1979). *Comunidad y sociedad*. Barcelona: Península.
- Villasante, T. (1993). Experiencias y propuestas sobre participación ciudadana. *Intervención Psicosocial*, 2 (5), 17-31.